

LOS ARCANOS DE LA MEMORIA FAMILIAR

USOS Y PROYECCIÓN DEL PASADO
EN LA SOCIEDAD ESPAÑOLA
(1650-1850)

FRANCISCO PRECIOSO IZQUIERDO
MARÍA TERESA MARÍN TORRES
(Editores)

Dykinson, S.L.

LOS ARCANOS DE LA MEMORIA FAMILIAR

Usos y proyección del pasado
en la sociedad española (1650-1850)

Colección:
Distinción y Privilegio (Dykinson)

Dirección:
Juan Hernández Franco (Universidad de Murcia)
José Antonio Guillén Berrendero (Universidad Rey Juan Carlos)
Antonio Irigoyen López (Universidad de Murcia)

Coordinación:
Francisco Precioso Izquierdo (Universidad de Murcia)

Comité editorial
Ana I. Buescu (Universidade Nova de Lisboa-CHAM)
Antonio Álvarez Ossorio Alvariño (Universidad Autónoma de Madrid)
Cinzia Recca (Università degli studi di Catania)
Francisco Chacón Jiménez (Universidad de Murcia)
Francisco de Cañas Paula (Universidad Complutense de Madrid)
Francisco García González (Universidad Castilla La Mancha)
Mafalda Soares da Cunha (Universidade de Évora)
Margareth Lanzinger (Universität Wien)
Mari Cruz de Carlos Varona (Universidad Autónoma de Madrid)
Marie-Laure Acquier (Université Côte d'Azur)
Miguel Fernando Gómez Vozmediano (Universidad Carlos III)
Nuno G. Monteiro (Instituto de Ciências Sociais-UL)
Thomas Glesener (Aix-Marseille Université)
Pascual Martínez Ortiz (Fundación Cajamurcia)
Adolfo Carrasco Martínez (Universidad de Valladolid)

Todos los textos publicados por la colección, Distinción y Privilegio, son originales y no han sido publicados previamente. Asimismo, han sido sometidos a un proceso de revisión y evaluación confidencial de "doble ciego" por parte de expertos independientes. Este proceso ha sido dirigido por la coordinación de la colección.

LOS ARCANOS DE LA MEMORIA FAMILIAR

**Usos y proyección del pasado
en la sociedad española (1650-1850)**

FRANCISCO PRECIOSO IZQUIERDO
MARÍA TERESA MARÍN TORRES
(Editores)

Dykinson, S.L.

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (art. 270 y siguientes del Código Penal).

Diríjase a Cedro (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con Cedro a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 917021970 / 932720407

Este libro ha sido sometido a evaluación por parte de nuestro Consejo Editorial.
Para mayor información, véase www.dykinson.com/quienes_somos.

Obra financiada gracias a una ayuda concedida por la Fundación Cajamurcia. Asimismo, forma parte de los proyectos de investigación: *Generaciones inciertas. Las familias de los influyentes españoles en tiempos de transformación (1740-1830)*, financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación (PID2020-113509GB-I00); *De Fajardo a Toledo: el marquesado de los Vélez en el siglo XVIII. Relaciones familiares y dominio señorial en el sureste español (1691-1814)*, financiado por la Fundación Séneca. Agencia de Ciencia y Tecnología de la Región de Murcia (21883/PI/22).



© Los autores

Editorial DYKINSON, S.L.
Meléndez Valdés, 61 – 28015 Madrid
Teléfono (+34) 91544 28 46 – (+34) 91544 28 69
e-mail: info@dykinson.com
<http://www.dykinson.es> / <http://www.dykinson.com>

ISBN: 978-84-1170-364-2
Depósito Legal: M-11352-2024
DOI: 10.14679/3226

ISBN electrónico: 978-84-1070-340-7

Maquetación:
Besing Servicios Gráficos S.L.
besingsg@gmail.com

Distinción y Privilegio. Dos realidades que marcaron una larga época de la historia europea, aquella que emerge en el otoño de la Edad Media y comienza a desvanecerse durante el despertar de la Edad Contemporánea. Un tiempo en el que, si el privilegio dividía a la sociedad, reservando funciones de mando a unos pocos, la distinción canalizaba las expectativas de éxito y servía para representar a grupos que ostentaban un poder que se pretendía exclusivo.

Son dos categorías de análisis cuyos significados sociales, políticos, culturales y económicos han sido ampliamente revisados y puestos al día por unas historiografías que han convertido a los privilegiados y a sus mecanismos de distinción en elementos dinámicos e integradores para el estudio del pasado. Las páginas de esta colección se abren a la recepción de todas aquellas propuestas que pretendan arrojar luz sobre esta realidad compleja, diversa y cambiante en la sociedad moderna; no se priorizan metodologías ni puntos de vista determinados, sino que está abierta a trabajos que permitan comprender mejor como se forjó la realidad social de los privilegiados, desde su cultura, ética o comportamiento económico, hasta las más variadas formas de diferenciación y de influencia practicadas en el seno de una sociedad que los reconocía como diferentes, gracias a que ellos se preocuparon de que así fuera. Pues, como escribiera Jerónimo Carranza a finales del siglo XVI: *Cada qual se contente con su officio y sin tyranizar el que es ageno.*

Índice

<i>Apuntes de los editores</i>	9
Francisco Precioso Izquierdo - María Teresa Marín Torres	
<i>Diego Velázquez y Frans Luycx: el retrato de memoria familiar entre Felipe IV y Mariana de Austria</i>	17
Fernando Marías	
<i>“Dura Memória”: memoria, blasones y letras en los textos genealógicos de los siglos modernos. ¿Una nación de excelentes?</i>	37
José Antonio Guillén Berrendero	
<i>Instrumentos de conservación, artefactos de memoria. El marquesado de los Vélez en el entorno de los Toledo</i>	67
Domingo Beltrán Corbalán - Francisco Precioso Izquierdo	
<i>“Archivos situados” y memorias de familia en perspectiva de género. El libro de relaciones de la hacienda de Tenerife de Francisco Benítez de Lugo y Viña (1775)</i>	85
Judith Gutiérrez de Armas	
<i>Planteamientos sobre la familia en la Vida de Torres Villarroel</i>	113
Antonio Irigoyen López - Juan Hernández Franco	

Índice

<i>Acatar o desobedecer. Cambio en las expectativas familiares a través de la correspondencia de los San Clemente Montesa ..</i>	143
Naiara Ardanaz-Iñarga	
<i>Tortura y exclusión. Memoria e imagen de los gitanos en el siglo XVIII</i>	177
Blanca Rodríguez Hernández	
<i>Entre la Ética y la Estética de los Condes de Fernán Núñez: Arcanos del Dulce Vivir en el Antiguo Régimen</i>	203
Arianna Giorgi	
<i>Decoro, gusto y magnificencia: la vida de los adornos en las casas de los Benavente-Osuna</i>	231
Álvaro Molina	
<i>Sobre el racionero José Marín y Lamas. Memoria de los encargos escultóricos: devociones y donaciones</i>	259
Concepción de la Peña Velasco	
<i>La casa museo como escenografía del grupo de poder en la Edad Moderna</i>	303
Soledad Pérez Mateo	
<i>La casa Sierra Pambley, un escenario de la ética burguesa a mediados del siglo XIX</i>	331
Sofía Rodríguez Bernis	
<i>Los belenes napolitanos en la aristocracia femenina española: memoria familiar y coleccionismo</i>	371
María Teresa Marín Torres	

Apuntes de los editores

Francisco Precioso Izquierdo

María Teresa Marín Torres

(Editores)

Toda empresa editorial tiene detrás un camino, largo o pequeño, que le precede y en el que se encuentran los porqués que explican su publicación. Esta obra no es una excepción. Aunque vea la luz a principios del año 2024, su gestación se remonta al verano de 2022, un momento en el que los editores comenzamos a barruntar la oportunidad de organizar un congreso que finalmente se llevó a cabo el pasado mes de marzo, en la ciudad de Murcia, bajo el título: *Los arcanos de la memoria familiar: espacios, medios y prácticas de proyección del patrimonio (1740-1830)*. Aquella convocatoria, como suele decirse, rebasó las expectativas de los organizadores y colegas que nos acompañaron durante los dos días del encuentro.

El alto nivel de las exposiciones, los debates y el interés que suscitó entre el público asistente (más allá de los especialistas) nos hizo pensar en la conveniencia de poner negro sobre blanco los estudios compartidos en aquellas dos jornadas de trabajo. ¿Dónde? Ese momento de indefinición coincidió con la puesta en marcha de una nueva colección, *Distinción y Privilegio*, que la editorial Dykinson iba a inaugurar para dar a conocer algunas investigaciones derivadas de las renovadoras historiografías que se ocupan del poder y los grupos poderosos desde finales de la Edad Media hasta nuestros días. La propuesta de nuestra obra encajaba de lleno en los límites temáticos y temporales de la colección. Al hilo de los trabajos debatidos en el congreso, ampliados con una serie de

invitaciones posteriores, lo que aportábamos a la colección era una serie de materiales que servían para reflexionar precisamente sobre el uso y la proyección del pasado como elemento legitimador de los individuos, grupos y familias que se mantenían, en unos casos, o pretendían mantenerse, en otros, en la cúspide de la cambiante sociedad española entre 1650 y 1850. El resultado, querido lector, lo tiene hoy en sus manos.

Como cualquier obra colectiva presenta una pluralidad de casos de estudio que, sin embargo, consideramos reconciliados con la idea central: hacer de los usos del pasado, en este caso, familiar, el centro de las narrativas de poder empleadas por personas concretas que tenían que responder en su día a día a determinadas situaciones. Con lo que acabamos de escribir, afirmamos, casi de soslayo, que tanto para las familias dinásticas como para los grupos nobiliarios de los siglos XVII y XVIII, los escritores de origen hidalgo o los enriquecidos burgueses de mediados del siglo XIX, el pasado, aún el más remoto, seguía siendo un valor social, algo que otorgaba prestigio y que reforzaba la identificación de unos pocos con un estatus distinguido y restringido de mando y poder. Pero también, afirmamos que ese pasado era en buena medida producto de las necesidades del presente y, por tanto, construido y reconstruido, representado una y mil veces como consecuencia de una actualidad que exigía a quienes lo pretendían buscar elementos de legitimación.

Es en ese punto donde se manifiesta una tercera clave sobre la que esta obra pretende aportar elementos para la reflexión. Nos referimos a la persona que hace uso de la memoria familiar y la emplea como elemento de reivindicación, ya sea en un cuadro, formando un archivo, trazando una genealogía, escribiendo una autobiografía, en la decoración de un palacio o en la disposición misma del espacio doméstico. Al hacerlo consideramos que se manifiesta de la forma más viva posible la mutua interacción entre el individuo y la sociedad. Si en última instancia es siempre el sujeto individual quien discrimina y perfila su memoria familiar, optando por unos hitos y despreciando otros, esa operación se hace, consciente o no de ello, en los marcos de una sociedad que delimita con su influencia la representación de la memoria en función del auge de ciertos valores, la difusión de determinadas modas, las representaciones transmitidas por familiares, parientes, vecinos...

Todo lo anterior, insistimos, está recogido como preocupación latente en la mayor parte de los capítulos de este libro. Y lo hace, además, proyectándolo sobre un periodo de la sociedad española de enorme trascendencia para las familias influyentes, aquel que va de mediados del siglo XVII hasta más allá de la primera mitad del siglo XIX. Esos doscientos años largos de la vida social española se van a caracterizar por una creciente inestabilidad en la que a veces de forma incoherente, a veces abrupta y otras escasamente lineal se reorganizaron los roles de poder, se elevaron nuevas generaciones familiares o se impusieron diferentes formas de relación y comportamientos entre los individuos y sus parentelas. Al mismo tiempo, esas novedades rivalizaban con enormes porciones heredadas de la tradición y del mundo que poco a poco iba quedando atrás. En esos entrambos dibujados por lo que comienza a desvanecerse y lo que todavía no está completamente levantado, han puesto su mirada los diferentes autores de esta obra a partir de una serie de experiencias que nos conectan con los espacios, los medios y las prácticas desarrolladas por los actores más poderosos para interpretarse, representarse, justificarse y de alguna manera reivindicar una autoridad que entraba en un terreno resbaladizo.

Mediante el recurso a la memoria familiar, como categoría de análisis historiográfico, los autores exploran un proceso que suele ser recurrente, aún en nuestros días, como es el de preguntarnos quiénes somos, interpretar nuestro yo teniendo en cuenta de dónde venimos, el origen de nuestra familia, sus pretendidas señas de identidad, pero también, incorporando lo contingente de la coyuntura, es decir, las necesidades presentes que fuerzan esa operación retrospectiva. Los casos de estudio que forman este libro recogen una notable amplitud de fuentes que en su día fueron recursos considerados válidos por los individuos implicados en la representación, uso y proyección de su memoria familiar. Medios como los que se pueden ver en un lienzo, en una talla escultórica, en un belén, que se representan mediante una determinada indumentaria o se leen en papel, hasta espacios como el archivo, encargado de custodiar los arcanos familiares, y el resto del patrimonio doméstico, incluyendo la propia disposición arquitectónica, la decoración de una casa o el ajuar de un palacio, registros por los que también se filtraban imágenes muy relacionadas con el poder y la propia idea de la familia.

La mayor parte de los capítulos descienden hasta los actores concretos que cogen la pluma y redactan una carta, escriben un relato sobre sí mismos, ordenan sus archivos y papeles viejos, se hacen representar de una manera determinada o hacen uso del mobiliario doméstico, la escultura, la pintura o las artes decorativas con arreglo a unas categorías propias, con las que tuvieron que lidiar y con las que se pensaron e interpretaron. En este sentido, la propuesta de Fernando Marías aborda un tema de gran interés en torno al deseo de estos actores de perpetuar su imagen hacer presente lo ausente en el espacio y en el tiempo a través de los retratos. Centrado en el caso del pintor neerlandés Frans Luycx, al servicio de la corte imperial, y en Diego Velázquez, en la corte de Madrid, estudia su interrelación como constructores de la memoria visual de los niños reales en el marco del interés de los Habsburgos orientales por este tipo de imaginario familiar en el siglo XVII. Por su parte, José Antonio Guillén Berrendero plantea un análisis de la literatura heráldico-genealógica y su contribución, durante el siglo XVIII, a la creación de una memoria “de nación de excelentes” recreada en miles de páginas impresas y manuscritas. El capítulo firmado por Domingo Beltrán Corbalán y Francisco Precioso Izquierdo examina el uso del discurso de linaje como herramienta de gestión señorial por parte de los marqueses de los Vélez. A través de una serie de materiales inéditos procedentes del Archivo General de la Fundación Casa Medina Sidonia, plantean cómo la memoria familiar sirvió a los intereses políticos de los nuevos señores, Álvarez de Toledo, para hacer frente a las situaciones más diversas derivadas del día a día del gobierno de su amplio estado. Judit Gutiérrez de Armas, por su parte, propone un renovador enfoque en el que aunando la archivística histórica y la historiografía de género, estudia qué supuso para la identidad familiar el conjunto de las operaciones de organización del archivo de familia. El *Libro de relaciones de la hacienda de Tenerife de Francisco Benítez de Lugo y Viña* (1775), le permite examinar la trascendencia del archivo como lugar fundamental de las estrategias de memoria empleadas por las distintas generaciones familiares.

El capítulo siguiente, firmado por Antonio Irigoyen López y Juan Hernández Franco, profundiza en la idea de familia que se desprende de la considerada por muchos como una de las primeras novelas au-

tobiográficas españolas, es decir, la *Vida, ascendencia, nacimiento...*, de Diego Torres de Villaroel, uno de los escritores más populares de la primera mitad del setecientos. A través de sus páginas, ambos autores inciden en el pensamiento de Torres de Villaroel sobre la movilidad y su configuración como la clave de la mayor parte de las expectativas de adaptación familiar a la coyuntura, éxito, en última instancia, que se describe entre las líneas de su historia familiar. Naiara Ardanaz Iñarga plantea en el siguiente capítulo una reflexión de interés sobre las posibilidades de la documentación epistolar como fuente para el estudio de los cambios familiares. A partir de un amplio conjunto de correspondencia de la familia navarra de los San Clemente durante el *largo* siglo XVIII, la autora es capaz de captar las ideas y los cambios que se esconden en el trato y la relación entre las diferentes generaciones de la familia.

Blanca Rodríguez, incorporando nuevamente lo visual, analiza con detalle la memoria pictórica de los grupos familiares de gitanos en el llamado siglo de las Luces, destacando como recurrentes las imágenes peyorativas y de rechazo que se proyectarán en multitud de grabados y pinturas a lo largo del siglo. Arianna Giorgi estudia la ética y la estética de los condes de Fernán Núñez como parte de un interesante proceso de fabricación y legitimización nobiliaria. A partir del análisis de sus obras literarias y del sabio uso de la retórica visual moderna explora las vías utilizadas para consolidar su condición y alcanzar la Grandeza en los momentos finales del Antiguo Régimen. Por su parte, Concepción de la Peña Velasco se centra en la fascinante figura del racionero José Marín y Lamas en el segundo tercio del siglo XVIII. Miembro del cabildo de la Catedral de Murcia, patrón de las artes con fines más piadosos que coleccionistas, no esconderá su deseo de perpetuar la memoria propia y familiar, incluso de legitimarla. A través de sus encargos escultóricos se visualiza su sensibilidad artística, gusto y devociones amén de sus posibles consideraciones sobre el espacio doméstico. Estas últimas quedan bien ejemplificadas en el texto de Álvaro Molina, ya en el ámbito aristocrático, con el estudio de las residencias madrileñas pertenecientes a la XII condesa-duquesa de Benavente y IX duquesa de Osuna, un trabajo que nos permite aproximarnos al contexto de la decoración de interiores en las viviendas de la nobleza española a finales del siglo XVIII. Mediante el análisis

sis de la documentación de archivo es posible conocer las estrategias que se llevaron a cabo para hacer de las casas aristócratas espacios simbólicos que respondieran al decoro, gusto y magnificencia de sus habitantes.

También en este sentido, pero avanzando en el tiempo, llegamos a la casa Sierra Pembley como escenario de la ética burguesa de mediados del siglo XIX. Su estudio, a cargo de Sofía Rodríguez Bernis, nos muestra en detalle el hogar de un acaudalado leonés de la burguesía liberal, descendiente de propietarios rurales que se introdujeron en la política a principios del Ochocientos. Don Segundo Sierra Pembley quiso que su residencia fuera el espejo de los valores de la burguesía ilustrada, un lugar para la intimidad de la vida familiar y para el fomento de las relaciones sociales, decorado con un gusto historicista moderno, amueblado con las recientes producciones de las artes industriales y organizado para posibilitar una vida confortable y saludable. A este respecto, Soledad Pérez Mateo estudia las casas museos como espacios donde se conserva la memoria de la familia, especialmente de las clases privilegiadas, con un patrimonio que simboliza un lenguaje y que se transmite a los visitantes actuales a través de una adecuada musealización y su óptima conservación, proceso que pasa por un análisis de la arquitectura, de las formas de habitación, de la cultura material, de los espacios naturales y del patrimonio inmaterial.

María Teresa Marín Torres, finalmente, compara tres mujeres comitentes y coleccionistas de belenes napolitanos en las edades moderna y contemporánea, a las que les une un común deseo de perpetuar la memoria familiar de sus nobles linajes, relacionados con el gobierno del virreinato de Nápoles. En un primer momento, con fines eminentemente devocionales, como es el caso de sor Catalina María de la Concepción, hija del IX duque de Lemos, pero también con propósitos propagandísticos, como símbolos de orgullo de pertenencia de una aristocracia que comienza su declive, como ocurre con la XV duquesa de Mecinaceli y la I duquesa de Parcent. Ambas, ya en la segunda mitad del siglo XIX y comienzos del XX, conciben el belén como un instrumento de acercamiento a la familia real y a la nobleza más poderosa, pero también al resto de las clases sociales, utilizándolo incluso con fines benéfico-sociales. Si sor Catalina encarga su belén

directamente a Nápoles, la duquesa de Medinaceli lo recibe en herencia y le da una nueva visibilidad acorde con los tiempos, que emulará después la duquesa de Parcent, reuniendo belenes dispersos con un interés ya netamente coleccionista.

La imagen que aglutina todas estas investigaciones y que sirvió de reclamo de nuestro congreso se corresponde con la ruleta de 1809, propiedad de la Real y Muy Ilustre Cofradía de Nuestro Padre Jesús de Murcia. Una importante corporación religiosa de 1600 que rigió la alta aristocracia local y el alto clero en la segunda mitad del siglo XVIII, un auténtico grupo de poder endogámico y terrateniente que procuró para esta cofradía un patrimonio devocional de primer orden, como ocurrió con los famosos pasos procesionales del escultor barroco Francisco Salzillo. Se trata de una ruleta de madera ante la que se sorteaban los gastos principales de la procesión de la mañana de Viernes Santo, y donde están inscritos los nombres de los mayordomos pertenecientes a las familias que ostentaban el poder en la Murcia de entonces, como los Riquelme, Fontes, González de Avellaneda o Sandoval. Data de momentos de inestabilidad política en la sociedad española que las antiguas familias trataron de sortear a través de estrategias familiares, económicas y también devocionales con el fin de perpetuar sus derechos y preservar su imagen. Conservar el poder por medio de la memoria. Ese es el reto historiográfico al que nos enfrentamos con este libro. Para eso nos situamos desde ya en el gozne entre dos mundos sociales en evolución a la búsqueda de respuestas a preguntas fundamentales sobre cómo fue vivido por personas de carne y hueso que integraban los estratos superiores, analizar qué les preocupó, de qué querían dejar constancia y cómo lo expresaron.

Murcia, a 2 de octubre de 2023.



Los demas gastos de Procecion y Semana Santa quedan á cargo de los demas Mayordomos que no están Comprendidos en esta Tabla para lo que se ha hecho Rebanamiento de 300 rs. los que se entregan al Sacristan Mayor D^{ño} J^o Maria Larimona, que está encargado de la Distribucion de ellos para la Procecion =

= Año de 1809.